

CAPÍTULO 8

GEOHISTORIA Y GEOPOLÍTICA

GEOHISTORIA MARÍTIMA: RELACIONES ESPACIALES DEL PODER EN LA HISTORIA MARÍTIMA

“El espacio de los Estados crece con la cultura”.
(Emilio Castañón, 1946)

Motiva abordar el tema de Geohistoria y Geopolítica, de un lado por “...la importancia que reviste el Mar Peruano como factor geopolítico preponderante en el desarrollo del país...” (IEHMP 1992: 1). De otro lado, por las palabras del almirante Miguel Grau (1877) cuando avizora en el contexto iberoamericano: “Una misión importante y trascendental está reservada a la marina de nuestras Repúblicas: el sostenimiento de su autonomía y de sus instituciones, cuando por principios y conveniencias aparezcan, en un caso dado formando una sola nación;...”

Anima investigar y desarrollar la historia marítima y naval iberoamericana desde la perspectiva del pensamiento estratégico y geopolítico marítimo aplicado al proceso de toma de decisiones nacionales e internacionales, toda vez que así se contribuirá a fomentar el conocimiento e identidad no sólo de nuestro país sino del sub continente iberoamericano, pues siguiendo el epígrafe con el pensamiento de Grau, los espacios de los Estados en la sub región se acrecentan con la cultura.

Este capítulo se centra en abordar la lectura de la historia marítima y naval desde el punto de vista estratégico y geopolítico y se presenta en tres partes, la primera empeñada en tratar aspectos conceptuales del tema y su evolución en el tiempo, luego se ocupa del aspecto metodológico, para finalmente arribar a conclusiones que pretenden orientar nuestro esfuerzo intelectual por contribuir a desarrollar el pensamiento estratégico y geopolítico basado en el estudio casuístico de la historia en general y marítima y naval iberoamericana en particular.

8.1 Conceptualizaciones

(a) El espacio: estructura esencial

El primer paso para abordar el tema nos obliga necesariamente a ubicarnos en el marco conceptual del planteamiento que se propone, aspecto que ha sido desarrollado por la doctrina a través del aporte de estudiosos en la materia desde que se toma conciencia "... del papel fundamental que juega el espacio como estructura esencial en la vida de una colectividad, cabe verlo como la raíz de su posible ineficiencia, o frustración." (Castañón 1982: 7), esto explica que la raíz «Geo» se halla acoplada a palabras como política, economía, estrategia e historia, y que en el último caso es el tema que nos ocupa.

(b) Determinismo y posibilismo

Hay dos aproximaciones al concepto de geohistoria con un enfoque estratégico y geopolítico. La primera, desde 1890 cuando se propone la ciencia geográfica por Ratzel en la escuela alemana, con una perspectiva sustentada en el determinismo geográfico por el estrecho vínculo entre el hombre y su medio, y la segunda, desde 1942 en la escuela francesa por Braudel que relaciona la geohistoria con el estudio de la dinámica entre una sociedad del pasado y la estructura geográfica que la sustenta, con el objetivo de la historia como punto de encuentro de las ciencias sociales que propugna el posibilismo del medio geográfico. (Braudel 2002: 59)

(c) Relacionismo y transnacionalismo

Por otro lado, "en la consideración de la geopolítica como 'ciencia de las relaciones del medio geográfico y de la vida histórica con las formaciones estatales' (Vicens 1940: 12), [se] propone sustituir el posibilismo por el 'relacionismo', desechado el determinismo" (Reguera 1991: 10).

En geopolítica el aspecto geográfico de las relaciones internacionales, define el contenido de la disciplina porque remarca el objeto de su estudio: la estructura espacial del poder en el ámbito global, en ámbitos regionales o nacionales, y el de las sociedades históricas al interior de sus civilizaciones, y su carácter relacional. El transnacionalismo es una nueva corriente de pensamiento, que cuestiona el sistema de estados como estructura del sistema internacional, pues va más allá al incorporar una pluralidad de actores, tales como organizaciones internacionales, empresas multinacionales, organizaciones no gubernamentales, unidades políticas sub-estatales e individuos en una sociedad cultural. (Barbé 2007: 66)

(d) Poder y poderío

El pensamiento geopolítico ha evolucionado con nuevas concepciones del poder como objeto de estudio de la ciencia política, más amplias a sólo considerar el poder político del Estado, pues incorpora al estudio de la política manifestaciones

del poder de otros grupos de interés que se relacionan espacialmente, toda vez que el poder político materia de estudio de la geopolítica como disciplina principal comprende que “todo poder es político” (Duguit, citado por Duverger 1970: 30), llámese poder formal o poderío informal.

El pensamiento geopolítico es por naturaleza dialéctico, por ser un proceso de razonamiento con oposición de voluntades y visión de futuro; toda vez, que “... es el proceso utilizado por los líderes de la organización para crear una visión por ella, y para elaborar un plan maestro claro y conciso que permita concretar esa visión” (Kluyver 2005: 14). En esta dirección, “Vicens apunta un nuevo concepto, el de Geohistoria para referirse a la Geopolítica retrospectiva y reclama así para el historiador una última y sintética fase de tratamiento” (García 1999b).

En geohistoria la perspectiva de análisis dialéctico -en una última y sintética fase de tratamiento- está concebida en función interpretativa del contexto histórico que se estudia. Luego, geohistoria es un proceso de investigación histórica que tiene que ver no solo con diversos actores en las relaciones espaciales de poder y poderío, sino con nuevos espacios de relación -como son el tecnológico y el cultural-, donde las predicciones no tienen lugar porque la única previsión legítima es una retrospectiva en la historia. (Yturbe 1993: 226)

(e) Componente dinámico: dialéctico

El componente dinámico en geohistoria está en el ejercicio interpretativo -de análisis dialéctico de hechos históricos-, al estudiar hechos relevantes bajo el influjo activo del pensamiento estratégico en su contexto, limitados en el tiempo y el espacio a explicar el proceso histórico de un pasado cierto. Se distingue del componente dinámico de la geopolítica -por la especialización del proyecto político-, porque es prospectivo de futuros inciertos en su máxima expresión de actividad espacial, dado que estudia poderes y potenciales en un entorno donde lo único constante es el cambio. (Reguera 1991: 1)

El proceso de análisis geopolítico de elementos de información actuales y predictivos que permitirán expresar una visión espacial de futuro y como alcanzarla, permite distinguir el componente dinámico de la geopolítica respecto del propio de la geohistoria, porque no sólo relaciona variables fijas y dinámicas en un contexto actual sino que se proyecta a crear condiciones espaciales de una situación futura por alcanzar hasta materializarla -esto es, a desarrollar un proceso de pensamiento estratégico aplicado a una decisión política-.

(f) Geohistoria y geopolítica

La geohistoria es parte del análisis del proceso histórico de una sociedad cultural, y viene a ser un subproceso de análisis geopolítico del hecho histórico científicamente tratado -fijo e inmutable-, por tanto pertenece a la historia. Sin embargo, al emplear el método geopolítico para el estudio del hecho histórico sirve a la geopolítica como disciplina auxiliar en la toma de decisiones y previsiones que se rigen por la experiencia.

Geohistoria y geopolítica son conceptos diferentes por el factor tiempo pero interrelacionados por el factor espacial, en una constante común basada en la reiteración cíclica de experiencia provocada por la geografía, independiente del momento histórico y de la naturaleza de los protagonistas –sociedades culturales o históricas-. (Toynbee, citado por García 1999a: 3).

Cada concepto –geohistoria y geopolítica- responde a procesos diferentes del pensamiento estratégico aplicado en el tiempo, pero activamente influenciados por el espacio en el que se desarrollan. En geohistoria el proceso corresponde a un sistema cerrado al hecho histórico de ciclo abierto sin retroalimentación; en geopolítica el proceso es de un sistema abierto a la realidad sensible de ciclo cerrado con retro alimentación.

(g) Geopolítica marítima

La percepción militar en el ámbito marítimo tiene repercusiones en la política de un país, no sólo en lo militar, sino en lo diplomático, jurídico, económico y social, caracterizado por el ámbito geográfico de influencia. Las tesis de los teóricos anglosajones y franceses sobre el dominio del mar, representados por los almirantes Mahan y Castex, hacen posible plantear desde el punto de vista militar una concepción geopolítica marítima consistente con los intereses nacionales –tanto para la defensa como para el desarrollo del país-. (Reguera 1991: 22)

Geopolítica es la disciplina que estudia las relaciones espaciales del poder político –y todo poder es político-, por tanto califica la disciplina el ámbito geográfico que influye en lo político. Así, tendremos una política marítima en cuanto a decisiones y previsiones del poder político respecto al uso del mar en beneficio de una sociedad.

En el ámbito iberoamericano se han dado diversas concepciones geopolíticas con estrecha vinculación al espacio marítimo propio, expresadas a través del poder naval y los intereses marítimos de cada Estado –con visión de seguridad por el balance de poderes-, que cobran a futuro mayor importancia al actuar en forma conjunta por un interés compartido -con visión de integración y cooperación por armonía de intereses-, dado el actual proceso de globalización que hace cada vez más interdependientes a las naciones de interés. (Kelly y Child 1990: 2-5).

(h) Geohistoria marítima

Geohistoria marítima es disciplina de estudio aplicada a las relaciones de poder en el espacio marítimo -en un determinado contexto histórico-, que persigue el objetivo de la historia de contribuir al conocimiento de los hombres. Puesto: “Que lo esencial de la vida de los hombres se haya construido sobre los mares es una poderosa realidad” (Braudel 2002: 81). Tanto, “En la América portuguesa, el poder naval impidió que Portugal enviase tropas para recuperar Brasil” (Scheina 1987: 30), como en la independencia hispanoamericana la interacción de fuerzas navales y militares definieron las relaciones de poder en el espacio iberoamericano.

Entre nuestros estudios de geohistoria que han contribuido al mejor conocimiento e identidad de los intereses marítimos nacionales con repercusión en la formación de intereses iberoamericanos, cabe destacar el Estudio Geopolítico-Histórico de la influencia del istmo de Panamá en el Perú, "... este trabajo que parte del conocimiento histórico de las relaciones del Perú y Panamá, debe conducirnos analíticamente a ver si hicimos buen uso de ellas, si obedecieron a una política de provecho para el país, y reflejen un real beneficio para el pueblo peruano" (Arróspide 1986: 7).

8.2 Metodología

(a) Antecedentes

La geohistoria es una nueva disciplina con un nuevo método del que participan por partes iguales los métodos geográficos y los históricos. A fin de plantear una propuesta metodológica de lectura de la geohistoria, el respectivo análisis debe distinguir entre geografía e historia, geopolítica y geografía política, así como entre geohistoria y geografía histórica.

(1) Geografía e historia

La geografía estudia lugares o espacios del mismo modo que la historia estudia los tiempos. La descripción de acuerdo con el tiempo es historia, de acuerdo con el espacio es geografía. La historia difiere de la geografía sólo en consideraciones de tiempo y espacio. La historia es un reporte de fenómenos que sucedieron uno tras otro en el tiempo; la geografía es un reporte de fenómenos uno al lado del otro en el espacio. (Córdova 2002: 17)

La geohistoria viene a sumar en un primer momento las metodologías de las dos ciencias: la geografía y la historia. En un segundo momento la geohistoria buscará modelos de actuación mixtos, fruto de una observación espacio-temporal y entrará en campos de investigación propios como son los medios y sistemas de producción dentro de su soporte espacial. (Orella 1995: 2)

(2) Geopolítica y geografía política

La geopolítica "siempre vida y movimiento, cambio y transformación" (Milá 2004: 5), se ocupa por igual del aspecto geográfico de las relaciones interestatales como de las relaciones internacionales. La geopolítica es disciplina de estudio de relaciones espaciales del poder político, a diferencia de la concepción determinística geográfica del Estado -sujeto único de estudio de las relaciones espaciales-. La geohistoria traspasa fronteras políticas en los espacios de estudio de las relaciones del poder pues vincula la sociedad cultural con el espacio y el tiempo en su contexto histórico.

La geografía política es disciplina estática en la configuración y distribución actual de los Estados en la superficie terrestre. La geografía histórica es

la geografía política de cada una de las épocas pasadas. La actitud del geopolítico es dinámica, la del geógrafo político es estática. (Orella 1995: 3)

(3) Geohistoria y geografía histórica

La geografía histórica es la rama de la geografía humana que se ocupa del examen estático de las relaciones del hombre con el suelo que habita en un pasado más o menos remoto. La geohistoria se ocupa de las sociedades históricas o culturales como sujeto de estudio. La geografía histórica proporciona materiales a la geopolítica y sobre todo a la geohistoria. La geohistoria pretende asentar las bases generales de una comprensión correcta del factor geográfico y cultural en el proceso histórico de las comunidades humanas.

(b) Consecuentes

(1) Método geohistórico por oposición

El aporte del concepto que identifica geohistoria con fenome tiene su origen en el rechazo a la concepción alemana de las “reivindicaciones naturales” en la medida que advierte que “la geopolítica corre peligro de ser utilizada por cualquier régimen totalitario triunfante”, aconseja como medida disuasoria “sustituir la palabra geopolítica por la de geohistoria”, y propone “sustituir el método geopolítico centrado en el espacio vital por el método geohistórico” que niega los fundamentos de la concepción geopolítica determinística. (Vicens, citado por Reguera 1991: 15)

Este método geohistórico se construye sobre la negación de los fundamentos de la geopolítica nacionalsocialista. Según esta concepción metodológica se debe aplicar el método geopolítico a la geohistoria por influencia activa del espacio en sociedades históricas o culturales.

(2) Método geohistórico por proceso

El método de lectura que se propone para la geohistoria consiste en aplicar el proceso geopolítico a un hecho histórico científicamente tratado, esto es, analizar un hecho histórico bajo el influjo del pensamiento estratégico y geopolítico. Por otro lado, al escribir la historia el geohistoriador asume como metodología propia la historiografía, en base al conocimiento de la naturaleza y de la historia precisa que quiere investigar, con métodos, procesos, técnicas y bibliografía propios de la historia.

La lectura de la historia desde una concepción geohistórica en función interpretativa o hermenéutica del hecho histórico tiene efectos de retroalimentación para quienes la escriben -esto es, en función historiográfica-,

toda vez que "... por medio de la historia [es] por donde el geohistoriador lo mismo que el investigador de cualquiera de las ciencias en su evolución debe abordar normalmente todas las ciencias humanas" (Orella 1995: 10).

El estudio de las mismas variables de análisis del método geopolítico aplicadas a un hecho histórico, hacen viable una mejor explicación del caso desde la perspectiva geopolítica en su respectivo contexto histórico, permitiendo comprender mejor el comportamiento del actor geopolítico al disponer de todos los factores que influyeron en el problema geopolítico de un hecho pasado, dado que podemos contar con fuentes abiertas de mucha información disponible que para un caso actual sería muy difícil de obtener. (Doig 2007: 347).

(c) Proceso del método

El método que se propone al estudio de la geohistoria, que pretende contribuir al conocimiento de los hombres en sus relaciones de poder en la historia marítima y naval con particular interés en la sociedad de naciones iberoamericanas, consiste en aplicar en retrospectiva el método geopolítico que se ajusta a seguir sus principios y aplicar el pensamiento estratégico en los respectivos factores a tener en cuenta para formular planteamientos geoestratégicos con criterios geopolíticos, a fin de definir estructuras espaciales de sistemas de eficiencia. (Castañón 1982: 22).

(d) Principios del proceso

Aplicar en retrospectiva el método geopolítico al estudio geohistórico, facilita tanto el proceso de interpretación de los criterios empleados en las decisiones estratégicas y políticas, como evaluar los resultados historiográficos.

La lista que se enumera conceptualmente parte de la propuesta en la escuela geopolítica peruana por Castañón, por tanto es abierta y no taxativa, toda vez que nuevos estudios de geohistoria marítima posibilitarán perfeccionarla o ampliarla. Los principios aplicables al proceso del método propuesto son:

- (i) **Centralidad:** Núcleo de cohesión. Toda relación espacial posee una posición central desde la cual se puede articular sistémicamente mejor dicho espacio.
- (ii) **Tensionalidad:** Relaciones de tensión. Interacción de fuerzas de poder espacial sobre la periferia. Factores: Político, Económico, Social, Cultural y Tecnológico.
- (iii) **Vialidad:** Líneas de interrelación. Rutas o vías que intercomunican el área nuclear con la periferia. Factor Geovial: rutas, pasos, canales, estrechos, islas, etc.

- (iv) **Interactividad:** Interrelación de fuerzas. Procesos de flujos y reflujos de fuerzas entre el centro y la periferia que configuran poderes espaciales.
 - (v) **Institucionalidad:** Interacciones del poder. Instituciones interdependientes en la relación espacial que conforman estructuras de un sistema de eficiencia. Instituciones: Jurídica, Administrativa, Económica, Militar, Tecnológica y Cultural.
 - (vi) **Concentralidad:** Zonas de poder. Espacios circundantes a un área nuclear que expresan grados decrecientes de poder o poderío del centro a la periferia.
 - (vii) **Convertibilidad:** Reconversión de zonas. Proceso gradual y constante de conversión de una zona en otra, que redimensiona el sistema de eficiencia.
 - (viii) **Previsibilidad:** Relaciones de causalidad. Proceso de relación causa-efecto, que posibilita ucronías en la reconstrucción lógica de hechos históricos.
 - (ix) **Excentralidad:** Líneas de frontera. Líneas temporales de equilibrio existentes entre dos o más sistemas de tensiones antagónicas en las relaciones espaciales.
 - (x) **Conflictividad:** Relación de contrarios. Contenido esencial de la relación espacial entre dos o más sistemas de tensiones antagónicas o intereses opuestos.
- (e) Fases del proceso

La estructura del proceso que se propone para el estudio de la geohistoria en cuanto a identificar relaciones espaciales de poder en la historia marítima, consiste en adaptar las fases del pensamiento estratégico al fenómeno marítimo contenido en la historiografía del hecho en análisis, toda vez que el pensamiento estratégico aplicado a la realidad marítima facilita determinar objetivos estratégicos, pues al resolver la relación de tensión entre necesidades reales y pretensiones requeridas, define recursos propios a defender y bienes ajenos a obtener a fin de proteger y promover los intereses nacionales en el ámbito marítimo. (Doig 2009: 29)

En tal sentido, se configuran tres fases bien definidas para el método planteado:

- (i) **Experiencia:** Identificación de factores de poder, dependientes e independientes; y de criterios de decisión: potenciales, riesgos, desafíos y limitaciones.
- (ii) **Análisis:** Identificación de objetivos y estrategias.
- (iii) **Síntesis:** Interpretación de criterios y resultados.

8.3 CONCLUSIONES

- (a) El desarrollo de la geohistoria como disciplina de estudio de las relaciones espaciales del poder de una sociedad cultural en un determinado contexto histórico, debe contribuir a fortalecer la conciencia e identidad iberoamericana de naciones a fin de consolidar su formación como sociedad histórica en relación con su entorno.
- (b) Si geohistoria es ciencia geográfica en cuanto espacio natural y ciencia histórica en cuanto espacio cultural, espacios que influyen en las sociedades históricas en relación con su entorno, la investigación geohistórica de hechos relevantes de un pasado común debe contribuir al desarrollo histórico nacional e iberoamericano.
- (c) Si la geohistoria es disciplina vinculada a la geopolítica en cuanto ambas se rigen por el mismo método de estudio, al desarrollar el método de estudio de la geohistoria se contribuirá a perfeccionar el método geopolítico aplicado a la realidad nacional e iberoamericana.
- (d) Dado que la influencia del mar en la historia ha sido decisiva en la formación de las repúblicas iberoamericanas, así como en la tendencia a forjar una cultura con identidad propia, desarrollar la geohistoria como disciplina de estudio aplicada a las relaciones de poder en la historia marítima y naval favorecerá a consolidar una comunidad de intereses en la sub región.

